

qual se desvanece y acaba con la misma leccion, sin dexar estampado en su ánimo rastro alguno que pueda contribuir despues á la correccion, ó enmienda general, que sus autores solicitaron.

13 Todo es al contrario en el Quixote. El fin principal de Cervántes fué la correccion de un vicio solo; pero de un vicio arraigado y altamente impreso en el vulgo, que estaba infatuado con el falso pundonor de la caballería andante, y con las perniciosas historias que contenian las extravagantes proezas de sus imaginados Héroes. Para lograr este fin le sugirió su ingenio original un medio nuevo y jamas intentado de otro alguno. Eligió por objeto de su fábula excitar la risa y diversion de los lectores pintándoles en ella un caballero andante tan desvariado y fanático, que sola su idea y su nombre hicieron ridícula y despreciable aquella caballería tan aplaudida. El vulgo mismo avergonzado de su error derribó el ídolo, luego que le vió tan graciosamente representado al natural.

14 Este medio, hallado por Miguel de Cervántes en la república literaria para corregir los vicios de la civil, es mas llano, mas popular y ménos elevado que el de Homero y sus imitadores; pero por lo mismo es mas fuerte, mas poderoso para contrastar y vencer el carácter y complexión de la multitud, y mas adecuado al temple del corazon humano. Todos los hombres tenemos una secreta propension á la sátira y á la burla, y todos somos tambien naturalmente inclinados á la imitacion y al remedo: asimismo el amor propio, que es la pasion mas dominante y mas profundamente grabada en nuestro corazon, nos fuerza insensiblemente á creernos superiores á los demas de nuestra especie, y consiguientemente á disimular las faltas propias, y á descubrir y notar las ajenas. No hay escena alguna en el teatro de la vida donde logre nuestro amor propio mayor complacencia que en la representacion satírica, ó en el remedo burlesco de un vicio, y mucho mas si está contrahido á una determinada persona. En ella encontramos dos gustos, el de ver lo ridículo de los vicios, y el de verlo aplicado á otro sugeto distinto. Esto nos hace estar atentos á la representacion, fixa las gracias y circunstancias de ella en nuestro ánimo, y nos mueve á desviar y apartar léxos de nosotros la ridiculidad que en otros nos ha provocado á risa. Igualmente aquellos pocos á quienes el mismo amor propio les permite que se conoz-

can poseidos de aquel vicio, y comprehendidos en la burla y remedo, no solo no se atreven á continuarlo; sino que lo evitan con cuidado, temiendo hacerse objeto de la risa de los demas, y parecer en público como retratos de aquel original. Así por este medio de contrahacer y remedar los defectos como ridículos, y dignos de la risa y desprecio comun, se consigue un deleyte y pasatiempo general, y una correccion aun mas general que el mismo deleyte.

15 Este placer y enseñanza fuéron los efectos que causó el Quixote, purgando con el eléboro de la risa las cabezas tercas y obstinadas, que habian resistido al poder de las leyes civiles, y á las vigorosas y serias impugnaciones de la moral. La experiencia ha manifestado que este específico tan diestramente aplicado por Cervántes, no tiene solo el mérito de la novedad, sino al mismo tiempo una fuerza irresistible á la dolencia, y un gusto naturalmente acomodado al paladar de los enfermos.

16 La union de estas circunstancias en el objeto del Quixote acredita la eleccion de Miguel de Cervántes: pues en fuerza de ella abrió desde luego á su ingenio una senda tan original como la de Homero, y mucho mas acomodada para encaminar por ella á los hombres hácia su utilidad y deleyte: eleccion discreta, oportuna y peculiar de los grandes maestros, que saben dar todo el realce posible á sus obras con una sola pincelada.

### ARTÍCULO III.

#### QUALIDADES DE LA ACCION.

17 De este objeto escogido con tanto acierto deduxo Cervántes la accion de su fábula, que es la locura de Don Quixote: al modo que la de la Iliada es la ira, ó cólera de Achíles. Aristóteles dice que Homero, así como en las demas cosas fué excelente, tambien conoció lo mejor en la unidad de sus fábulas, porque en la Iliada y Odisea no finge todas las cosas que sucedieron á Ulises y Achíles, sino solo aquellas que pueden constituir una sola accion. Del mismo modo Cervántes no fingió toda la vida de Don Quixote, sino únicamente aquella parte de ella relativa á su locura, que es la única accion de la fábula. Por esta razon la comenzó desde el principio de la manía y no desde el nacimiento

de Don Quixote , á semejanza de Homero , que segun la discreta observacion de Horacio , no empezó por la muerte de Meleagro para referir la vuelta de Diomédes , ni tampoco la guerra de Troya desde el nacimiento de Cástor y Pólux. Los que han aplaudido el Gerundio como una obra comparable al Quixote , pueden aplicarle esta y las restantes observaciones , y conocerán quan difícil es quitar la clava de la mano de Hércules.

18 La accion del Quixote tiene tambien las circunstancias de completa , y proporcionada en su duracion. Ya se sabe que una accion se llama íntegra , ó completa quando consta de principio , medio y fin. La Iliada principia por la cólera de Achíles , continúa con sus efectos , y finaliza con su satisfaccion , é igualmente en la fábula de Cervántes vemos nacer , crecer y acabarse la locura de Don Quixote.

19 La magnitud de la accion , ó la distancia que debe haber entre su principio y su conclusion , es lo que entendemos por duracion. Aristóteles la explica con una agradable metáfora. Qualquiera cosa hermosa que sea compuesta de diversas partes , dice este Filósofo , no solo debe estar bien ordenada , sino ser tambien de una congruente magnitud , pues la hermosura consiste en la proporcion y el órden. Por lo qual así como no puede parecer hermoso un animal demasidamente pequeño , porque se hace imperceptible á la vista y la confunde , así tampoco podrá parecerlo el que fuere en extremo grande , porque la vista no puede comprehenderle de una vez ; ántes bien aquel todo huye y se oculta á la consideracion de los que le contemplan. Este exemplo aplicado á la accion de la fábula manifiesta , que su magnitud y duracion deben arreglarse de modo que exerciten la atencion del lector sin confundirle.

20 Homero es alabado justamente por la sabia economía con que limitó la duracion de la Iliada á solos quarenta y siete dias , resultando de esta corta duracion la proporcionada magnitud de la fábula , y la facilidad para comprehender toda su accion juntamente con los episodios , máquinas y demas ornamentos poéticos con que la varió y enriqueció. El Quixote , adornado con tanta diversidad de episodios y circunstancias agradables , tiene igual proporcion en la magnitud de su fábula , cuya accion dura solos ciento sesenta y cinco dias.

21 La unidad y competente duracion de la accion son qualida-

des acomodadas á la pereza de nuestro espíritu. La integridad, el interes y verosimilitud de esta misma accion son respectivas á su curiosidad: la integridad, ó complemento de la accion la satisface, y el interes y verosimilitud la excitan y mantienen.

22 El interes nace de dos principios: ó de la naturaleza de la misma accion, ó de los estorbos que se oponen á la empresa del actor. El primero pertenece á la voluntad, porque nos mueve, y el segundo al entendimiento, porque nos divierte y entretiene. Nuestro corazon se interesa mas, y siente mayor emocion, quanto mayor es la relacion que tiene con el actor que se le presenta en la fábula: porque qualquier hombre se complace mas en ver obrar y triunfar á un individuo de su misma especie, de su mismo pais y de su propia religion, que á otro á quien falte qualquiera de estas circunstancias. La accion de la fábula determina la especie de interes dominante en ella respecto á la situacion de los lectores: así el interes de religion es el principal para los christianos en la *Jerusalen* del Taso, el interes de nacion el que mueve mas á los Franceses en la *Henriada*, y el interes de humanidad el que nos ha quedado solamente en la *Iliada* y *Eneyda*. Este es el mas esencial en qualquiera fábula, porque es el único que subsiste siempre, y que comprehende á todos los individuos de la especie humana. La *Iliada* es superior á las demas fábulas en este punto, porque su accion no es una empresa particular respectiva á esta, ó la otra nacion; sino una pasion, una accion sacada del corazon humano, que por consiguiente interesa á todos los hombres en general.

23 El interes de humanidad varía relativamente al objeto de las fábulas. En las heroycas nos interesamos por la admiracion que nos causa la accion de un Héroe á quien favorecen las Deidades, y en las burlescas nos divertimos con la risa á que nos mueve la locura y extravagancia de un actor ridículo: aquella admiracion y esta risa son agradables á todos los hombres, y generales en ellos: consiguientemente la accion ridícula del Quixote interesa á toda la humanidad, como la heroyca de la *Iliada*, con la diferencia que la emocion causada por un objeto ridículo es mas natural y permanente, que la que resulta de la admiracion de un asunto heroyco.

24 De esta observacion se infiere que la religion del Héroe se mira con indiferencia en las fábulas burlescas, y que el interes de nacion obra en ellas al contrario que en las heroycas. En estas se

aumenta á proporcion de la mayor inmediacion al Héroe, y en aquellas se disminuye en la misma razon. La accion de Achíles interesaba mas á los Griegos que á los Bárbaros, y mas á los Mirmídones que á los otros Griegos: la de Don Quixote interesó ménos á los Españoles que á los extranjeros, y ménos á los Manchegos que al resto de la nacion. La razon es obvia, porque todos los hombres nos atribuimos parte de la gloria de los que nos pertenecen, y procuramos evitar lo ridículo de ellos que se nos puede atribuir. De aquí nace que las fábulas heroycas son desde luego recibidas con aplauso por todos los nacionales del Héroe, y las burlescas sufren siempre en su misma patria grandes persecuciones de aquellos que se creen retratos del actor original; pero esto mismo cede en aumento del interes de humanidad: porque al fin los opositores se enmiendan, la persecucion calma, y la fábula triunfa, y conserva para siempre el principal mérito de agradar á todos los hombres, despues de haber corregido á algunos. En este caso está ya el Quixote: el interes de nacion y de religion de su Héroe son indiferentes como en la Iliada, y ambas fábulas agradan por el interes de humanidad que vivirá siempre.

25 El interes de la accion perteneciente al entendimiento es aquel que mueve su curiosidad por medio de los obstáculos opuestos al Héroe. Los humanistas llaman á estos obstáculos nudos, y al medio que sirve para vencerlos, desenlace. De esta circunstancia proviene la diferencia entre las acciones ordinarias de la vida, y las extraordinarias de las fábulas. Aquellas para que sean completas basta que tengan principio, medio y fin: estas para serlo, y para interesar al lector, necesitan que su medio sea un nudo, y su fin el desenlace, ó solucion de aquel nudo. Todo hombre que lee una fábula pone su atencion en la empresa del Héroe, y en los medios de que se vale para conseguirla: los obstáculos, que impiden el logro de esta empresa, incitan á un mismo tiempo el esfuerzo del Héroe para sobrepujarlos, y la curiosidad del lector para ver el efecto que surten, hasta que llegando el fin, ó desenlace de la accion queda el esfuerzo del Héroe triunfante, y la curiosidad del lector satisfecha.

26 Á mas del nudo principal de la accion debe haber en ella otros varios obstáculos ménos considerables, que pongan al Héroe en algun peligro, mantengan la curiosidad del lector, y varien la fábula. La solucion, ó éxito de estos lances ha de ser de modo que el Hé-

roe quede en salvo, y no en reposo, y la curiosidad del lector contenta, pero no satisfecha.

27 Todo obstáculo, ó nudo es mejor mientras mas indisoluble parezca, y la solución lo será tambien á proporcion que fuere mas sencilla y natural, y mejor deducida de la acción.

28 Los obstáculos nacen precisamente de la flaqueza, ó ignorancia del actor. Quando resultan de esta se disuelven con el conocimiento claro de lo que ántes se ignoraba, y quando provienen de flaqueza, se vencen auxiliándola con una fuerza superior. Á la primera solución llaman, en aquel idioma con que han querido obscurer las artes, desenlace por *agnición*, ó *reconocimiento*: y á la segunda por *peripecia*, ó *revolucion*.

29 Como el objeto de la fábula épica consiste en interesar á los hombres admirándolos, es necesario que los obstáculos opuestos al Héroe sean de una dificultad extraordinaria y superior á sus fuerzas, y que los desenlaces provengan del concurso de las Deidades. De este modo se aumenta sucesivamente la admiración, se enlaza lo maravilloso con lo heroyco, y lo extraordinario del nudo con la naturalidad y verosimilitud de la solución.

30 Del objeto de la fábula burlesca se origina que su acción conste de una infinidad de nudos y desenlaces que presentan á la curiosidad é inconstancia de nuestro espíritu un incentivo continuo, y un espectáculo agradable por su variedad. La acción de un Héroe es una empresa dirigida con elección y conocimiento hácia un cierto fin: todos los medios de que se vale para lograrle van gobernados por la prudencia, y encadenados recíprocamente: al contrario un actor ridículo se propone un fin disparatado, é incapaz de lograrse por ningún medio, y los que pone en práctica son extravagantes, desvariados, inconexos entre sí, y con el objeto de sus ideas. Tambien un Héroe encuentra obstáculos efectivos propios de su acción, ó dispuestos por una causa superior para impedir la, y los supera realmente con sus esfuerzos, ó con el auxilio de otra causa mas poderosa; pero el actor ridículo solo, y abandonado á su locura, ni tiene quien determinada y constantemente se le oponga, ni ménos halla en sí recurso para remover los estorbos que se le presenten: por lo que toda su acción es una serie de sucesos casuales, vagos, é indeterminados. Cada uno de ellos es un obstáculo accidental, que se disuelve tambien casualmente: y el conjunto de todos compone el nudo

principal de la acción, que consiste en el aumento de la extravagancia del actor, y no tiene otro modo mas natural de desatarse que el fin y la conclusión de aquella extravagancia.

31 La *Iliada* es excelente en el enlace de lo maravilloso y heroico, de cuya unión resulta que los obstáculos sean extraordinarios y difíciles, y su solución verosímil. Achíles para satisfacer su cólera encuentra un estorbo invencible en la suprema autoridad de Agamenon. Aquel Héroe, el mas valeroso del ejército, estaba justamente ofendido, y era además hijo de una Diosa: por consiguiente tenía á favor suyo la justicia de su causa, la protección de su madre, y el interés de todas las Deidades amigas de los Griegos, con cuyo auxilio triunfó al fin de Agamenon, y quedó satisfecho. De todas estas circunstancias compuso Homero el admirable dechado de su fábula, donde están entretexidos con singular destreza y profusión lo maravilloso con lo extraordinario, y uno y otro con lo verosímil: pues no hay cosa mas creíble para los hombres que ver los obstáculos, insuperables en su concepto, vencidos por el concurso, ó disposición de la Divinidad.

32 Cervántes merece igual alabanza por la discreción con que supo manejar lo ridículo haciéndolo verosímil, y sacándolo de varios objetos donde solo su ingenio podia encontrarlo. Como la acción de su fábula es la manía de Don Quixote por resucitar la caballería andante, era preciso que este Héroe saliese á campaña. Los caballeros andantes encontraban á cada paso una aventura, y el todo de estas aventuras era el asunto de las historias que Cervántes queria desterrar, y Don Quixote intentaba imitar: así el fin del autor y del Héroe requerian que su acción fuese un tejido continuo de aventuras procedidas todas de la locura del actor, y unidas con ella. Esta es la causa por que el Quixote entretiene á los hombres mas agradablemente, que las fábulas heroicas, y porque tambien los obstáculos de su acción son tan extraordinarios, y su éxito tan nuevo y natural. En la fábula épica ve el lector todos los acontecimientos como fueron en sí, y como los vió el Héroe, de suerte que la relación de ellos le presenta, quando los lee, el propio espectáculo que tuvo el Héroe quando sucedieron. Por otra parte la naturaleza misma de la acción pone desde luego presentes al entendimiento del lector los estorbos que pueden resultar de ella: y la relación del Héroe con las Deidades le manifiesta las causas sobre-

naturales que es regular concurren á impedir la , ó facilitarla : por lo qual quando el Héroe se ve en algun peligro natural , ó dispuesto por alguna Deidad enemiga , el lector espera que el valor y prudencia del Héroe , ó el auxilio de los Dioses que le favorecen , le sacarán salvo de aquel peligro , y este anticipado conocimiento quita parte de la novedad á los sucesos , y disminuye la curiosidad previniéndola.

33 No sucede así en la fábula de Cervántes : cada aventura tiene dos aspectos muy distintos respecto al Héroe y al lector. Este no ve mas que un suceso casual y ordinario en lo que para Don Quixote es una cosa rara y extraordinaria , que su imaginacion le pinta con todos los colores de su locura , valiéndose de la semejanza , ó alusion de las mas mínimas circunstancias para transformar los molinos de viento en gigantes , la bacía del barbero en yelmo de Mambrino , y los títeres en ginetes moriscos. El lector siente un secreto placer en ver primero estos objetos como son en sí , y contemplar despues el extraordinario modo con que los aprehende Don Quixote , y los graciosos disfraces con que los viste su fantasía. Este placer es una de aquellas gracias privativas del Quixote , que no pueden tener las fábulas heroicas.

34 Antes que se disipe la complacencia que resulta de estos dos aspectos de las aventuras tiene el lector otro espectáculo igualmente curioso en el enredo y éxito de las mismas. Como la dificultad verdadera de estas pende de su naturaleza , y la que tienen respecto á Don Quixote procede de su aprehension y locura , el lector , aunque conoce clara y distintamente la facilidad , ó dificultad de estos nudos , no puede graduar como los estrechará el antojo de Don Quixote , ni ménos conjeturar qual será su éxito , porque uno y otro han de ser efectos del capricho de un loco , ó de la casualidad , que no guardan reglas fixas. Esta indecision aumenta su curiosidad , y contribuye á que sienta una agradable sorpresa viendo el extravagante y singular modo con que Don Quixote aumenta la dificultad de las aventuras mas asequibles , y se representa como fáciles las que son en realidad insuperables. El éxito , ó solucion de estas aventuras es igualmente natural é imprevisto. Rara vez sale bien Don Quixote de sus empresas , y quando sucede así , es por un efecto de la casualidad ; pero en su concepto siempre queda victorioso , porque la felicidad casual la atribuye á su propio valor , y la infelicidad verdadera á



la casualidad, á la fuerza superior de un encantador enemigo, ó bien á otras disculpas propias de su locura, con las que cada vez se confirma mas en ella. Así en cada aventura hay por lo regular dos obstáculos y dos éxitos, uno efectivo en la realidad, y otro aparente en la aprehension de Don Quixote, y ámbos naturales, deducidos de la accion, y verosímiles, sin embargo de ser opuestos: porque el lector no compara las dificultades y soluciones aprehendidas por Don Quixote con las verdaderas; sino con la manía de este Héroe, que es preciso se las represente al revés de lo que son: de que procede que los mismos hechos que en las Historias de Amadis, Belianis, y demas Caballeros andantes son enfadosos é increíbles, son al contrario verosímiles y agradables en el Quixote, porque en este se presentan como una apariencia de su loca imaginacion, y en aquellas como sucesos reales y efectivos.

35 Si se reflexiona el destino que tienen los obstáculos y desenlaces en las fábulas, se conocerá que el tener dos éxitos las aventuras de Don Quixote es una de las circunstancias que acreditan mas el ingenio y juicio con que Cervántes dispuso los nudos y soluciones de su fábula respecto al objeto de ella y al carácter de su Héroe. Los obstáculos deben estrechar el nudo de la accion en qualquiera fábula, para poner al Héroe en precision de obrar y darse á conocer: por consiguiente la solucion debe ser tal, que el Héroe se confirme en su designio, y continúe en él segun corresponde al objeto de la fábula. Conforme á este principio está siempre en peligro el Héroe en las fábulas épicas, y sale siempre victorioso, porque de esta suerte los obstáculos impiden y hacen difícil su accion, y al mismo tiempo el éxito feliz de ellos le confirma en su designio, le anima á continuar en él, y nos le representa admirable, que es el objeto de estas fábulas. En las burlescas, cuyo objeto es movernos á risa, ha de quedar siempre el actor principal malparado, ó ridículo á los ojos de los lectores para divertirlos, y venturoso y feliz en su concepto para confirmarle en su extravagancia, y darle motivo á que la siga: pues un loco, que efectivamente fuese valeroso y afortunado, seria mas bien odioso é importuno que agradable y divertido, como al contrario si él mismo conociese que siempre era desventurado y cobarde, al fin escarmentaria de su locura, y no seria verosímil que la con-

tinuase. Este es el mérito principal de Cervántes: aquellos hechos que vistos como son en sí hacen ridículo y digno de risa á Don Quixote, aquellos mismos mirados con el lente de la locura de este Héroe, le representan como un caballero valiente y afortunado. Sola la discrecion de este autor podia haber descubierto un medio tan ingenioso para que las aventuras de Don Quixote ridiculizasen su accion en la realidad, y la hiciesen plausible en su imaginacion.

36 De aquí se sigue por una conseqüencia natural, que el nudo principal de una accion ridícula debe tener tambien estos dos aspectos relativos á los lectores y al Héroe, y ha de proceder de la locura del mismo Héroe, y no de otra causa extraña. La propiedad esencial del nudo de qualquiera fábula es tener siempre al Héroe en precision de obrar segun su carácter, y mover la curiosidad del lector conforme al objeto de la fábula. En las heroycas una causa superior y opuesta al Héroe le fuerza á luchar continuamente con ella hasta sobrepjarla, con lo que manifiesta su heroycidad, y excita la admiracion de los lectores. En las burlescas la misma extravagancia del actor le precisa á continuar constantemente en su locura, y á dar que reir á los demas con ella. Si el nudo de la manía de Don Quixote procediese de una fuerza extraña, si era superior, acabaria luego con el esfuerzo del actor, y si fuese inferior, seria destruida al punto por él, y en uno y otro caso se cortaria la accion en los principios por faltarle un obstáculo permanente que la sostuviese.

37 Del mismo principio se deduce que la revolucion, ó mudanza de fortuna, y el reconocimiento, ó nocion clara de lo que ántes se ignoraba, deben causar en la fábula burlesca una solucion, ó éxito inverso del que producen en la heroyca: é igualmente que las infelicidades en que caiga el actor ridículo han de ser burlescas y no graves. Una pedrada, ó una caida son males leves que mueven á risa: una herida, ó golpe mortal seria un objeto de compasion, más bien que de alegría. Esta razon convence que el desenlace principal de la accion debe ser feliz como en la epopeya, porque en esta se representa al Héroe admirable, como en el Quixote ridículo, y si acabasen con desgracia, serian mas dignos de piedad que de admiracion, ó de risa. Qualquiera que lea con atencion á Cervántes conocerá la destreza con que se valió para

perfeccionar la accion de su fábula de estas observaciones , y de otras muchas que es forzoso omitir en este discurso.

38 El nudo principal se desata naturalmente con la conclusion de la locura del Héroe. Don Quixote vencido como caballero andante, dió palabra de no continuar en aquel exercicio : así concluyó su locura por un efecto de la misma locura , que le precisaba á cumplir su promesa infaliblemente , y ademas quedó en reposo y consiguientemente feliz en la realidad , aunque no en su aprehension. Los críticos que convienen en que el desenlace mejor es aquel que fuere mas natural , sencillo , inesperado y deducido de la misma accion , tendrán precision de confesar que la solucion del Quixote es de las mas perfectas que ha producido el ingenio de los hombres.

39 No es mas estimable esta obra por el interes con que su accion mueve y satisface nuestra curiosidad , que por la agradable variedad con que sus episodios entretienen nuestra inconstancia. El destino de estos es servir de descanso á los lectores presentándoles otros objetos distintos de la accion principal en estas acciones subalternas , las quales deben estar enlazadas con ella para conservar la unidad , tratar asuntos diversos entre sí para multiplicar la variedad : ser mas , ó ménos dilatadas á proporcion de su relacion con el objeto de la fábula , y tener , si es posible , su nudo y solucion particular. Aristóteles establece como regla precisa , que las fábulas épicas deban extenderse y dilatarse con muchos episodios , y por esta causa dice que Homero en la *Iliada* se muestra divino sobre todos los demas poetas , pues habiendo elegido una accion de proporcionada magnitud , no quiso ceñirse á sola ella , sino interponer en su narracion muchos episodios , con los quales hace su fábula riquísima y llena de variedad.

40 Si fuera lícito hacer enumeracion de los episodios del Quixote , se manifestaria claramente el ingenio de Cervántes , la fecundidad de su imaginacion , y la puntualidad con que observó todas las reglas del arte. El que leyere atentamente esta fábula , observará con una secreta admiracion que la mayor parte de sus episodios , á mas de ser deducidos naturalmente de la accion , y estar enlazados con ella , influyen tambien en su continuacion , y preparan diestramente los sucesos posteriores. Tal es el escrutinio de la librería de Don Quixote , cuyo objeto es hacer crítica y jui-

cio de los libros de caballería (1.37). Este episodio tan estrechamente unido con el objeto de la fábula, y tan divertido para los lectores por la revista que pasan ante ellos todas las historias caballescascas, parece á primera vista contrario á la continuacion de la fábula, porque con la quema, ó reclusion de estas historias, y la ocultacion del aposento que servia de librería, se le quitaba á Don Quixote la causa y principal fomento de su locura; pero en esto mismo es donde se mostró mas la discrecion de Cervántes. Como para satisfacer á Don Quixote quando buscasse sus libros era forzoso darle una disculpa que le aquietase, y ninguna podia quadrarle si no tenia alusion con su manía, supusiéron que un encantador se habia llevado los libros y el aposento, y esta respuesta, que al parecer debia sosegarle y curarle poco á poco, borrándole las ideas que no podia renovar con la leccion, fué la que inflamó mas su extravagancia, y atizó el fuego de su locura. Persuadióse desde luego que respecto á que tenia un encantador por enemigo declarado, era sin duda ya tan famoso caballero andante como aquellos, que se habia propuesto por modelo, en cuyas historias representaban el primer papel los encantadores, y de esto deduxó todas las consequencias que podian confirmarle en su necia resolucion, como lo manifestó despues, atribuyendo las desgracias, que eran efectos de su locura, á la ojeriza de este sabio enemigo. Aquí se ve claramente que la solucion de este episodio surtió un efecto contrario al que se habian propuesto los autores de ella, y animó á Don Quixote para continuar su accion en vez de impedirsele. El célebre Pedro Daniel Huet, que cuenta á Cervántes entre los mas aventajados ingenios de España, le elogia con razon por la aguda y prudentísima censura que hace de los libros de caballería en este episodio; pero aun es mucho mas digno de alabanza por la oportunidad de su solucion, que por todas las otras apreciables qualidades, que concurren en él: y la circunstancia de ser el primero, que la casualidad presenta en la fábula de Cervántes, puede servir de prueba para conocer el mérito que generalmente tienen los demas, con que está entretexida y variada.

41 Ninguna cosa contribuye mas á hacer agradable esta variedad que la contraposicion, porque hace mudar enteramente de objeto á los lectores, representándoles á continuacion de una escena triste otra alegre, y mostrándoles el espectáculo de unos jue-